

Partidos de disgregación multiterritorial: los casos del PRI y el PRD

Javier Rosiles Salas

Introducción

En esta ponencia se propone prestar atención al aspecto organizativo de los partidos políticos, pero desde una perspectiva distinta, considerando parámetros diferentes a los usualmente examinados. Uno de ellos es considerar una perspectiva multiterritorial más que multinivel. De esta manera, se plantea un tipo de partidos: de ensamble multiterritorial. De lo anterior, surgen dos categorías, los partidos de ablación y los de disgregación multiterritorial, siendo este último el de interés para este trabajo.

Mientras que los partidos de ablación multiterritorial se caracterizan por nutrirse a partir de la inclusión de liderazgos, grupos y estructuras locales desplazados o perdedores durante los procesos de democratización, los partidos de disgregación multiterritorial viven un proceso contrario en el que pierden estructuras de respaldo, una situación que puede llegar a poner en riesgo su sobrevivencia. Lo que se plantea es considerar que se trata de condiciones o estados no necesariamente permanentes, es decir, que un partido de ablación puede transitar hacia uno de disgregación o viceversa. Mientras que en la primera categoría se considera a Morena como referente empírico, aquí se analizará al PRI y el PRD como muestra del partido de disgregación.

Los partidos políticos desarrollan actualmente sus funciones en condiciones distintas a las que existían en años anteriores. Destaca una disminución significativa de sus militantes: los ciudadanos se muestran cada vez menos dispuestos a asumir los compromisos y obligaciones relacionados con la afiliación a alguna organización política (Mair, 2015).

Como en ningún otro momento, debe considerarse el flujo de los integrantes de los partidos, a través de grupos, facciones, fracciones, organizaciones, campos organizacionales, puestos, niveles jerárquicos, coaliciones. Se trata de cambios de posiciones en su mayoría poco notados, cada vez más temporales, con impactos

variables bajo el entendido de que no necesariamente implican cambios formales en la estructura organizacional (Contreras, 2012: 167).

Bajo este marco, se plantea un tipo de partido: de ensamble multiterritorial. Se trata de organizaciones mucho más flexibles en lo que respecta al aspecto burocrático, con un bajo número de militantes, estructuras leales más a liderazgos locales que al partido, en los que los cargos de dirigentes formales van perdiendo peso e influencia en las decisiones, donde los acuerdos informales privan sobre lo que se informa de manera pública, los conflictos se agravan al punto que impiden la designación de autoridades partidarias formales y lo más importante es el éxito electoral y la obtención de cargos públicos para el ejercicio de sus recursos.

La literatura académica sobre partidos es, como se sabe, ya muy extensa (Strom y Müller, 1999). No podría ser de otra manera si se tiene en cuenta que estas organizaciones han sido estudiadas desde el propio nacimiento de la ciencia política moderna (Montero y Gunther, 2007). Un asunto que no ha podido ser resuelto plenamente es el establecimiento de una tipología de partidos que sea generalmente aceptada. Si acaso, existe cierto consenso en que para describir los cambios que han venido enfrentando los partidos son válidos algunos modelos. Krouwel (2006) identifica cuatro generales: los partidos de élite o de cuadros, los de masas, los *catch-all* o electoralistas y los cartel.

Lo cierto es que “ni los esquemas de categorización clásicos (...) ni los más contemporáneos (...) han logrado capturar todo el rango de variación del extremadamente amplio número de partidos actuales, especialmente a la vista del escaso número de tipos de partidos elaborados en cada una de esas contribuciones” (Montero y Gunther, 2007: 29).

Como señala Wolinetz (2007), es necesario explorar nuevos criterios, vías alternativas de clasificación: “he avanzado la posibilidad de clasificar a los partidos de acuerdo al tamaño de su afiliación y a su grado de actividad, o de distinguirlos según su estrategia dominante de búsqueda de políticas, de votos o de cargos” (p. 159).

Para complejizar más la situación, hay que agregar que existe una clara tendencia a desarrollar teorías a partir de una visión de los partidos como

organizaciones nacionales. Swenden y Maddens (2009) han advertido sobre que en la literatura se ha ignorado cómo los partidos se organizan en el nivel regional, “pese a que los análisis del partido de élite, partido de masas, partido atrapa-todo o partido cartel pueden describir cómo los partidos se organizan localmente” (p. 2).

Deschouwer (2006) ha destacado la atención excesiva que se le ha brindado a las instancias nacionales o centrales al momento de estudiar a los partidos: “cuando los partidos han sido analizados en sistemas federales, los supuestos todavía eran que el estado central era el más importante centro de toma de decisiones y que la organización central de los partidos políticos era el núcleo de éstos, el punto de referencia para analizar su organización interna” (p. 291).

Hacia una perspectiva multiterritorial

Un elemento que caracteriza a los partidos de ensamble multiterritorial es su capacidad de competir de manera diferenciada por el control de determinados territorios. Ni todos los cargos se buscan con la misma intensidad ni todas las elecciones se disputan de la misma manera y bajo los mismos objetivos. Todo depende del balance que se haga del poder y la influencia con que se cuenta a partir de los recursos, apoyos, intercambios y negociaciones que se van desarrollando.

Se parte del hecho de que tanto los individuos como las instituciones interactúan con diversos elementos de su entorno a partir de un espacio compartido, y “las formas de organización y los conflictos van perfilando el territorio y generan relaciones de poder” (López Levi, 2004). Sin embargo, es importante destacar que no se trata tan sólo de un territorio, sino que, siguiendo a Haesbaert (2011: 282), existe una “dinámica combinada de territorios múltiples”, es decir, se puede hablar de una multiterritorialidad.

En esta multiplicidad territorial ocurren interacciones políticas, las cuales tienen como característica principal la diversidad y la asimetría, es decir, existe una gran cantidad de actores con peso político variable, algunos con mayor influencia que otros, y con preferencias políticas distintas que van más allá de las estrictamente circunscritas al entorno de un partido político (Rosiles, 2021).

Es en este marco en el que se exploran dos categorías de partido de ensamble multiterritorial, el de ablación y el de disgregación.

Partido de ablación multiterritorial

En este apartado se propone una categoría de partido de ensamble multiterritorial, el de ablación multiterritorial, que tiene su referente empírico en el partido Morena, fundado por el presidente Andrés Manuel López Obrador.¹ Un movimiento, primero, que fue cristalizando, después, en una organización político-electoral de suma relevancia. Como observa Navarrete (2019: IX), “el sistema de partidos políticos en México, desde la fundación del Partido de la Revolución Democrática (PRD), en 1989, no había experimentado la emergencia y el crecimiento de otro partido de izquierda hasta la aparición del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), que mostró un notorio avance político-electoral en corto tiempo”.

El partido de ablación multiterritorial se nutre a partir del “arrastre”, de la inclusión de liderazgos, grupos y estructuras locales desplazados o perdedores durante el proceso de democratización, de manera que en una etapa posterior al arranque de éste representan un cambio respecto de los grupos otrora ganadores. Ahora bien, este traslado es posible debido a que son convocados en torno de un proyecto liderado por un personaje reconocido y experimentado en la liza electoral, que por tanto es capaz de posicionar un proyecto como exitoso y con una tendencia hacia altos niveles de rendimiento electoral. Todo esto pese a un contexto de pluralismo y fragmentación política que hace muy difícil la homogeneidad de un partido y que, sobre todo, genera las condiciones para diversificar, quizá como nunca, los intereses políticos de acuerdo con los territorios de que se trate.

Pueden mostrarse como evidencia los perfiles de quienes fueron postulados a la gubernatura por el partido fundado por el presidente López Obrador para los comicios de 2021. La gran mayoría cuenta con una larga trayectoria política desarrollada en partidos diferentes a Morena o, incluso tratándose de líderes

¹ El registro de Morena como partido político nacional fue aprobado por el Consejo General del Instituto Nacional Electoral (INE) el 9 de julio de 2014, con efectos constitutivos a partir del primero de agosto de ese mismo año.

jóvenes, pertenecen a grupos políticos reconocidos en la entidad. Son los casos de Miguel Ángel Navarro en Nayarit, Lorena Cuéllar en Tlaxcala y Clara Luz Flores en Nuevo León, quienes renunciaron a más de dos décadas de militancia en el PRI, en el primer supuesto; en el segundo, el caso emblemático es el de Índira Vizcaíno en Colima.

Durante las elecciones de 2022 ocurrió algo similar. No es que Morena se esté convirtiendo en el nuevo PRI o que el otrora partido hegemónico esté siendo fagocitado por el partido fundado por López Obrador. Se trata de procesos mucho más complejos, de ensamble de estructuras que han adquirido la capacidad de ser mucho más flexibles en tanto que son mucho menos burocráticas. El riesgo que existe, dicho sea de paso, es que es más difícil tener un control formal sobre ellas, por ejemplo, en materia de fiscalización.

De los seis candidatos de Morena a las gubernaturas que estuvieron en juego en 2022, cinco tuvieron una larga carrera en partidos como el PRI y el PRD, a la cual renunciaron para incorporarse a Morena. El único caso distinto es el de Mara Lezama, quien se dedicaba a la comunicación por televisión, profesión que abandonó en 2015 para sumarse al proyecto de López Obrador y convertirse en política profesional.

Partido de disgregación multiterritorial

En un proceso con una tendencia contraria al de ablación, el partido de disgregación multiterritorial representa la pérdida sistemática de estructuras de respaldo que pueden llegar a poner en riesgo su sobrevivencia. El referente empírico más importante es el PRD, que puede ser considerado “el primer partido de izquierda de amplia envergadura, después de fundarse el 5 de mayo de 1989. Su papel en el proceso de apertura y transición a la democracia es innegable” (Navarrete, 2021: 117).

Después de ser una organización que estuvo a punto de ganar la Presidencia de la República en 2006, alcanzando más del 35% de la votación, se ha convertido en una marca no ganadora y por tanto poco apetecible para estructuras que aspiran a ganar elecciones en territorios relevantes. En la elección de diputados federales

de 2018 apenas tuvo la fuerza para ganar de manera individual en 89 municipios. Su fuerza se mostró en 13 entidades, pero en lugares con baja población, salvo en los casos de Soledad de Graciano Sánchez, San Luis Potosí; Las Margaritas, Chiapas, y Tihuatlán, Veracruz, en donde se encuentran registrados en las listas nominales 212,807, 81,416 y 64,785 ciudadanos, respectivamente.

Tabla 1
Municipios ganados por el PRD en la elección de diputados federales de 2018

Entidad	Municipio	Votos	Porcentaje	Lista nominal
Chiapas	Bejucal de Ocampo	672	24.16	5,358
	Huixtan	2,251	22.15	14,929
	Las Margaritas	17,873	31.07	81,416
	Pantelhó	3,924	40.84	13,323
	Totolapa	2,010	44.32	5,449
	Maravilla Tenejapa	1,399	22.32	8,486
Chihuahua	Casas Grandes	1,738	26.73	10,251
Guerrero	Atlixac	4,576	34.86	17,267
	Copala	3,121	42.99	10,586
	Cuauhtepic	2,523	29.91	11,312
	Florencio Villarreal	4,833	43.69	15,612
	Quechultenango	7,710	54.72	23,864
	San Marcos	7,542	29.82	36,339
	San Miguel Totolapan	4,916	53.09	14,432
	Teloloapan	7,421	30.48	38,009
	Tlalchapa	2,828	43.25	9,677
	Tlapehuala	3,868	34.48	16,824
	La Union de Isidoro Montes de Oca	4,998	31.56	21,738
	Acatepec	8,422	51.12	19,891
	Cochoapa El Grande	2,376	27.93	14,727
Hidalgo	Huazalingo	2,161	32.53	8,746
	La Misión	3,178	58.97	7,901
México	San Simón de Guerrero	1,515	35.99	4,938
	Tlatlaya	9,487	47.11	25,981
	Villa de Allende	7,416	30.06	33,252
Michoacán	Angamacutiro	3,556	44.25	12,431
	Carácuaro	2,322	45.13	7,441
	Coeneo	2,543	24.89	18,795

	Copándaro	1,085	23.39	7,283
	Cherán	370	34.58	1,899
	Chinicuila	953	35.02	3,955
	Churintzio	1,061	36.34	6,014
	Huaniqueo	1,541	36.11	7,569
	Huetamo	9,933	52.36	33,021
	Huiramba	1,247	27.14	6,406
	Ixtlán	2,203	30.90	11,174
	Jiménez	2,283	34.37	12,099
	Jungapeo	3,125	34.22	14,335
	Morelos	1,608	35.33	7,748
	Nuevo Urecho	1,576	35.58	6,025
	Panindícuaro	2,611	32.60	13,795
	Cojumatlán de Regules	2,045	39.19	8,237
	Salvador Escalante	4,340	21.32	34,040
	Tingambato	2,648	50.30	7,186
	Tiquicheo de Nicolás Romero	1,675	23.89	10,019
	Tlazazalca	1,135	30.56	7,866
	Turicato	6,295	40.41	24,434
	Tuxpan	4,246	31.43	19,132
	Tuzantla	3,693	40.49	12,468
	Tzitzio	1,812	35.69	7,622
	Zináparo	851	38.88	3,597
Nuevo León	Higueras	325	27.68	1,438
Oaxaca	San Agustín Tlacotepec	253	63.25	666
	San Andrés Dinicuiti	314	25.59	1,699
	San Andrés Tepetlapa	47	29.94	334
	San Esteban Atatlahuca	775	38.87	2,749
	San Juan Bautista Atatlahuca	127	28.86	1,237
	San Juan Colorado	2,071	39.43	6,467
	San Juan Guichicovi	8,139	48.63	22,330
	San Marcos Arteaga	233	30.10	1,238
	San Miguel Tlacamama	632	29.84	2,514
	San Nicolás Hidalgo	182	32.68	784
	San Pablo Tlajaltepec	301	33.59	1,525
	San Pedro Amuzgos	1,367	40.09	4,660
	San Pedro Atoyac	1,009	42.31	2,945
	San Pedro Molinos	135	39.71	532
	Santa Ana Zegache	888	41.75	2,933

	Santa Cruz Acatepec	227	33.78	992
	Santa Cruz Itundujia	1,729	29.72	7,571
	Santa Cruz Tacache de Mina	524	34.63	2,053
	Santa María Huazolotitlán	1,863	31.57	8,064
	Santa María Ipalapa	849	32.95	3,505
	Santa María Yolotepec	86	38.39	319
	Santiago Yosondua	1,369	37.51	5,566
Puebla	Amixtlan	806	29.09	3,459
	Ixtepec	968	25.21	4,822
San Luis Potosí	Soledad de Graciano Sánchez	40,950	34.74	212,807
	Zaragoza	3,714	28.78	18,390
Veracruz	Apazapan	929	36.89	3,314
	Colipa	1,654	51.95	4,446
	Chiconamel	1,278	39.13	4,635
	Tihuatlán	15,429	37.84	64,785
	Zacualpan	1,680	48.99	4,561
	Zongolica	6,449	30.19	30,966
Yucatán	Tepakan	676	37.35	2,081
	Tzucacab	1,952	24.44	9,866
Zacatecas	El Plateado de Joaquín Amaro	455	38.89	1,635
	Mezquital del Oro	643	38.90	2,360
	Villanueva	4,539	27.13	25,131

Fuente: elaboración propia con base en INE (2019).

La falta de estructuras que le impriman fuerza al PRD es cada vez más notoria. Para las elecciones de 2021, el número de municipios en los que pudo obtener más votos que cualquier otro partido se redujo a tan sólo 45, distribuidos en 10 entidades. El territorio más importante fue Tihuatlán, en Veracruz.

Tabla 2
Municipios ganados por el PRD en la elección de diputados federales de 2021

Entidad	Municipio	Votos	Total de votos	Porcentaje
Chiapas	Pueblo Nuevo Solistahuacán	3,298	11,434	28.84
	Pantelhó	5,087	7,983	63.72
	Totolapa	2,654	4,556	58.25
	Tapalapa	987	3,110	31.74
Guerrero	Acatepec	10,709	18,360	58.33

	La Unión de Isidoro Montes de Oca	7,665	14,697	52.15
	Coyuca de Catalán	5,418	14,413	37.59
	Quechultenango	8,625	13,463	64.06
	Atlixac	7,517	12,404	60.60
	Tlacoachistlahuaca	3,260	10,831	30.10
	San Miguel Totolapan	6,266	10,170	61.61
	Zitlala	3,309	9,714	34.06
	Martir de Cuilapan	2,649	9,269	28.58
	Alcozauca de Guerrero	2,402	8,864	27.10
	Cuautepec	2,647	8,797	30.09
	Coahuayutla de José María Izazaga	3,295	5,418	60.82
	Ixcateopan de Cuauhtémoc	1,526	4,214	36.21
	Pedro Ascencio Alquisiras	1,420	3,280	43.29
Hidalgo	La Misión	2,431	4,763	51.04
	Eloxochitlán	811	1,680	48.27
	Juárez Hidalgo	492	1,402	35.09
Michoacán	Coahuayana	1,241	5,876	21.12
	Huandacareo	1,634	6,124	26.68
	Jungapeo	2,727	9,808	27.80
	Panindicuario	2,267	8,322	27.24
	Salvador Escalante	4,550	19,515	23.32
	Tlazazalca	1,134	3,225	35.16
	Tuzantla	2,853	8,504	33.55
Oaxaca	San Juan Guichicovi	7,680	16,982	45.22
	Santiago Ixtayutla	1,742	4,538	38.39
	Trinidad Zaachila	504	1,711	29.46
	Santa María Cortijo	215	754	28.51
Puebla	Zoquitlán	3,687.	9,720	37.93
	Atzitzihuacán	1,792	6,422	27.90
	Tuzamapan de Galeana	1,105	3,799	29.09
Tlaxcala	Benito Juárez	1,432	3,101	46.18
Veracruz	Tihuatlán	14,046	36,309	38.68
	Zongolica	6,406	22,491	28.48
	Huayacocotla	2,994	11,491	26.06
	Alpatlahuac	1,699	5,094	33.35
	Zacualpan	1,573	4,099	38.38
	Chiconamel	1,153	3,893	29.62
	Tenochtitlán	1,592	3,730	42.68

Yucatán	Tepakan	715	1,809	39.52
Zacatecas	Melchor Ocampo	659	2,232	29.53

Fuente: elaboración propia con base en INE (2021).

En estas condiciones surge un tipo de partido que puede caracterizarse como de disgregación multiterritorial, el cual representa el fracaso de un proyecto con aspiraciones nacionales, una organización política que se fragmenta y vive un proceso de profundo debilitamiento. Sobrevive, apenas, aferrándose ya sea a coaliciones con partidos nacionales o al presupuesto público en algunos estados en la modalidad de partido local. Un partido cuya estructura centralizada se disemina, se regionaliza. Una organización que se pretende uniforme, pero que acaba desbaratándose y seccionándose en diversas estructuras mucho más pequeñas y endebles: vive una especie de “des-ensamble”.

En un proceso similar se encuentra el PRI, que ha venido perdiendo gubernaturas de manera sistemática. Aunque mantiene todavía una presencia territorial mucho más importante que el PRD.

A manera de conclusión

Los partidos políticos se encuentran en un proceso de transición. Queda claro que las categorías que se usaron para analizar las etapas en las que o había un sistema de partido hegemónico o un arreglo tripartidario no pueden ser las mismas ante la reconfiguración política generada por un partido sí emergente, pero no moderno como lo es Morena.

En un contexto de cada vez menos militantes en los partidos, mayor pluralidad y fragmentación en lo local, así como una mayor necesidad de estructuras flexibles, con capacidad de respaldar hasta candidatos pertenecientes a diferentes partidos en una misma elección, resulta imprescindible partir desde una perspectiva multiterritorial, en la que queda bien establecida la interacción entre actores con influencias, aspiraciones y recursos variables.

En este marco, existen dos procesos opuestos: uno en el que la organización va sumando grupos, se va nutriendo de diferentes estructuras que ven en su incorporación la posibilidad de seguir fortaleciéndose a partir de la obtención de

cargos y recursos, y uno más en donde ocurre una suerte de des-ensamble, es decir, el abandono de estructuras que otrora brindaban vitalidad al partido y ahora se diluyen o deciden integrarse a otras organizaciones. Ambos procesos permiten caracterizar a los partidos que los viven como de ablación o de disgregación, según sea el caso.

Para el caso de los partidos de disgregación se mostró el proceso que vive el PRD, en el que se ha venido debilitando de manera paulatina conforme se desarrollan elecciones. Con una capacidad muy menguada para ganar territorios municipales, aspira a mantener apenas su registro nacional apoyado en coaliciones con otros partidos o a diseminarse por todo el país fragmentado en múltiples partidos locales.

Referencias

- Contreras Manrique, Julio César (2012), *Organizaciones de partido político. Estructura y acción concreta en el Partido Revolucionario Institucional (PRI)*, El Colegio de San Luis, México.
- Deschouwer, Kris (2006), "Political parties as multinivel organizations", en Richard Katz y William Crotty (eds.), *Handbook of party politics*, Sage, Londres, pp. 291-300.
- Duverger, Maurice (1957), *Los partidos políticos*, FCE, México.
- Gunther, Richard y Larry Diamond (2001), "Types and functions of parties", en Larry Diamond y Richard Gunther (eds.), *Political parties and democracy*, Universidad Johns Hopkins / National Endowment for Democracy, Baltimore, pp. 3-39.
- Haesbaert, Rogério (2011), *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*, Siglo XXI, México.
- Instituto Nacional Electoral (INE) (2019), "Sistema de consulta de la estadística de las elecciones del proceso electoral 2017-2018", recuperado de <https://siceen.ine.mx:3000/#/tablas-resultados>
- Krouwel, André (2006), "Party models", en Richard Katz y William Crotty (eds.), *Handbook of party politics*, Sage, Londres, pp. 249-260.

- López Levi, Liliana (2004), "Región electoral y cultura política en Guanajuato", en Mario A. Carrillo, Rigoberto Ramírez y Andrea Revueltas (coords.), *La construcción de ciudadanía en los municipios de Guanajuato y Morelos: una tarea pendiente*, UAM Xochimilco, México.
- Mair, Peter (2015), *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia occidental*, Alianza, Madrid.
- Montero, José Ramón y Richard Gunther (2007), "Introducción: los estudios sobre los partidos políticos", en José Ramón Montero *et al.*, *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*, Trotta / Fundación Alfonso Martín Escudero, Madrid, pp. 15-46.
- Navarrete Vela, Juan Pablo (2019), *Morena en el sistema de partidos en México: 2012-2018*, Instituto Electoral del Estado de México, México.
- Navarrete Vela, Juan Pablo (2021), *Treinta años del Partido de la Revolución Democrática. Desarrollo y balance electoral*, Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, México.
- Ortega Ortiz, Reynaldo Yunuen (2022), *Las elecciones presidenciales en México: de la hegemonía al pluralismo*, El Colegio de México, México.
- Rosiles Salas, Javier (2021), "Los diques al tsunami Morena: la elección de 2018 en perspectiva local", en *Apuntes Electorales*, año XX, núm. 64, pp. 123-177.
- Strom, Kaare y Wolfgang Müller (1999), "Political parties and hard choices", en Wolfgang Müller y Kaare Strom (eds.), *Policy, office, or votes? How political parties in Western Europe make hard decisions*, Universidad de Cambridge, Cambridge, pp. 1-35.
- Swenden, Wilfried y Bart Maddens (2009), "Introduction. Territorial party politics in Western Europe: a framework for analysis", en Wilfried Swenden y Bart Maddens (eds.), *Territorial party politics in Western Europe*, Palgrave Macmillan, Hampshire, pp. 1-30.
- Wolinetz, Steven (2007), "Más allá del partido catch-all: enfoques para el estudio de los partidos en las democracias contemporáneas", en José Ramón Montero *et al.*, *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*, Trotta, Fundación Alfonso Martín Escudero, Madrid.